

16

EL SECRETO DE SU MORADA

JOYA BÍBLICA

"Porque en el día de la aflicción Él me resguardará en su morada; al amparo de su tabernáculo me protegerá, y me pondrá en alto, sobre una roca" (Salmo 27:5, NVI).



PREGUNTA

¿Cómo debo prepararme para reclamar la protección de Dios en el día de la aflicción?

RESPUESTA

*"Así dice el Señor": "Cuando Satanás intente introducir sus insinuaciones en sus mentes, pueden entrar en el secreto pabellón del Altísimo con sólo decir: ¡Así dice Jehová!". *Cristo triunfante*, p. 49.*

El conocimiento de la verdad es una defensa segura: "Los que busquen sinceramente el conocimiento de la verdad, y se esfuercen en purificar sus almas mediante la obediencia, haciendo así lo que pueden



en preparación para el conflicto, encontrarán; seguro refugio en el Dios de verdad. "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré" (vers. 10), es la promesa del Salvador. Él enviaría a todos los ángeles del cielo para proteger a su pueblo antes que permitir que una sola alma que confíe en él sea vencida por Satanás". *El conflicto de los siglos*, p. 547.

Las Escrituras son una salvaguardia: "Al pueblo de Dios se le indica que busque en las Sagradas Escrituras su salvaguardia contra las influencias de los falsos maestros y el poder seductor de los espíritus tenebrosos. Satanás emplea cuantos medios puede para impedir que los hombres conozcan la Biblia, cuyo claro lenguaje revela sus engaños. [...] El último gran engaño se desplegará pronto ante nosotros. [...] El contrahacimiento se asemejará tanto a la realidad, que será imposible distinguirlos sin el auxilio de las Santas Escrituras. Ellas son las que deben atestiguar en favor o en contra de toda declaración, de todo milagro...

"Solo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto". *Ibíd.*, pp. 579, 580.

Recordad: "Jesús prometió a sus discípulos 'el Consolador, es decir, el Espíritu Santo, a quien —dijo— el Padre enviará en mi nombre', y agregó: 'Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo cuanto os he dicho'. Juan 14:26 (VM). Pero primero es preciso que las enseñanzas de Cristo hayan sido atesoradas en el entendimiento, si queremos que el Espíritu de Dios nos las recuerde en el momento de peligro". *Ibíd.*, p. 585.

Entrar como rayo en la memoria: "Un esfuerzo diario y ferviente para conocer a Dios, y a Jesucristo a quien Él envió, iba a impartir poder y eficiencia al alma. El conocimiento obtenido por el escrutinio diligente de las Escrituras iba a cruzar como rayo en la memoria al debido momento. Pero si algunos hubiesen descuidado el familiarizarse con las palabras de Cristo [...] no podrían esperar que el Espíritu Santo les hiciese recordar sus palabras. Habían de servir a Dios diariamente con afecto indiviso, y luego confiar en él". *El Deseado de todas las gentes*, p. 321.

"Escrito está": "En esta dura prueba, el pueblo de Dios [...] [tendrá] que afirmarse sobre la palabra viviente: 'Escrito está'". *Testimonios para la iglesia*, tomo 9, p. 15.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

Mientras somos esclavos del pecado y de Satanás, él ama nuestro servicio fiel e imperceptiblemente, poco a poco, somos degradados a sus sucias y degradadas normas. Sin embargo, cuando nos transformamos en cristianos genuinos y resistimos el pecado por el poder de Dios, entonces Satanás se vuelve nuestro enemigo más feroz y seremos atacados implacablemente, especialmente a través de nuestra mente. Él ama torturarnos con nuestros pecados del pasado. Cuando somos tentados, debemos recordar que Dios arrojó nuestros pecados tan lejos como el este está del oeste y no los recuerda más. Están sepultados en el mar del olvido. Cuando Satanás viene como un torrente y nuestra mente es bombardeada por recuerdos del pecado del pasado, o tentaciones a través de nuestros ojos u oídos, entonces debemos recordar que se nos prometió que no seremos tentados o probados más allá de lo que somos capaces de soportar y que con cada tentación hay una manera de escapar por medio de la oración. Dios prometió que el pecado no tendrá dominio sobre nosotros. Él nos esconderá en su morada. ¡Alabado sea Dios! Nuestra esclavitud del pecado terminó y el tirano no tiene poder sobre nosotros. No nos puede obligar a pecar.

